

II.1 Tipos de diccionarios en general y griegos en particular

A pesar de que en los últimos veinticinco años se ha dedicado a la lexicografía una serie de estudios teóricos y especulativos, ésta sigue siendo todavía una actividad tan empírica y práctica que carecemos de una definición válida del hecho «diccionario» y de una tipología de los diccionarios. Alain Rey¹ critica las definiciones y tipologías existentes y ofrece unos modelos tipológicos tan teóricos y «cartesianos» que apenas tienen utilidad práctica. L. Zgusta² acepta una definición bastante inhábil y nos da una tipología muy pobre, aunque quizá suficiente para los propósitos de su manual. Gert A. Zischka³, por citar un solo ejemplo de repertorios de diccionarios, nos presenta una tipología exclusivamente práctica, por temas (Religión, Filosofía, Pedagogía, etc.) que si bien puede valer para este tipo de obras, es insatisfactoria por sus carencias metodológicas y su clasificación de diccionarios diferentes dentro de un mismo apartado: Joseph H. Friend en la enciclopedia *Britannica*⁴ (s. v. Dictionary) constata que los «dictionaries vary widely in size, comprehensiveness, purposes, and quality, as in auspices, dates of compilation and publication, and price», con lo cual tendríamos que dividir los diccionarios en gordos/delgados (size), buenos/malos (quality), viejos/nuevos (dates of compilation and publication), caros/baratos (price). En la cita anterior de Friend podíamos, además, sustituir «dictionaries» por «cars» o «houses» o mil cosas más. Por lo demás este autor da una definición muy estrecha de los diccionarios y una clasificación que incluye casi únicamente los diccionarios ingleses monolingües. Y así podíamos seguir⁵.

Realmente definir y clasificar la realidad «diccionario» no es fácil. Es un

¹ «Typologie génétique des dictionnaires» en *La Lexicographie, Langages* 19, 1970, p. 48 ss.

² *Manual of Lexicography*, La Haya 1971, capítulo 5.

³ *Index lexicorum*, Viena 1959.

⁴ Edición de 1973.

⁵ Estando en pruebas este libro me llegó el volumen colectivo *Problems in Lexicography*, Indiana 1975, en el que hay un interesante capítulo de Y. Malkiel sobre tipología: «A Typological Classification of Dictionaries on the Basis of Distinctive Features». No he podido utilizarlo para este capítulo, aunque su lectura no influye mucho sobre él.

hecho muy polisémico (si se me permite la metáfora) con infinidad de variantes, con una larga diacronía y una ancha sincronía. Por todo ello nosotros en este capítulo no vamos a tratar de ofrecer una nueva definición, ni vamos a aventurar una tipología general. Nuestro propósito es más modesto y más pedagógico: tratamos de presentar los diccionarios griegos que hay y, como son centenares, recurrimos a agruparlos en tipos más o menos homogéneos. Para hacer estos tipos recurrimos a una serie de rasgos distintivos que crean, a veces, oposiciones binarias, otras veces árboles y otras veces oposiciones multilaterales o cadenas. Esto quiere decir que los rasgos distintivos que proponemos no son mutuamente exclusivos, lo cual es una lástima desde el punto de vista estético, ya que, caso de ser rasgos mutuamente excluyentes, nos resultaría un árbol muy hermoso.

Así pues, los diccionarios que poseemos se pueden clasificar de la siguiente manera:

1. Diccionarios de *realia* frente a diccionarios léxicos o lingüísticos. Los diccionarios de *realia* no recogen el léxico común griego sino sólo las «cosas», lugares y personas (históricas o de ficción) de la cultura griega. Estos diccionarios pueden no estar organizados alfabéticamente, sino por temas. Ejemplos clásicos de este tipo son las enciclopedias (Pauly-Wissowa, *Artemis*, *Oxford Classical Dictionary*, etc.)¹, los diccionarios de mitología (W. H. Roscher, P. Grimal), de instituciones, etc.

Por oposición a éstos se pueden definir los diccionarios lingüísticos o léxicos que se ocupan del léxico común de una lengua, en nuestro caso el griego. Pueden darse, sin embargo, y de hecho se dan tipos mixtos que no son exactamente de *realia* ni puramente léxicos. Tal es el caso de los diccionarios filosóficos, teológicos, científicos, etc., que si bien recogen y explican lexías de la lengua, lo hacen con una cierta insistencia o preponderancia de los aspectos de *realia* sobre los lingüísticos o lexicográficos. Un ejemplo característico de este tipo mixto sería el *Theologisches Wörterbuch...* de Kittel.

2. Los diccionarios lingüísticos o léxicos, a su vez, se pueden dividir en dos grupos: generales y especiales. Los generales recogen las palabras de la lengua con un criterio pancrónico, pantópico, pansistémico... Es decir intentan recoger todo (o lo más sobresaliente de) el léxico de la lengua a lo largo de un período muy amplio; por ejemplo, de Homero a Justiniano, etc. Ejemplos clásicos de diccionarios generales griegos serían el Liddell-Scott-Jones, el Bailly, el Passow, etc. Ni que decir tiene que la oposición general/especial no coincide con la oposición exhaustivo/selectivo: hay diccionarios generales muy selectivos (como los escolares, tipo Pabón-Echauri o el *Słownik Grecko-Polski* de Z. Abramowicz) y diccionarios especiales exhaustivos. Frente a los generales, los diccionarios especiales

¹ No damos aquí los datos completos de los diccionarios porque en otros capítulos de la segunda parte (cf. sobre todo II.2) se describen con más detalle.

atienden sólo a un subsistema del léxico griego. Este subsistema puede ser un autor, una obra, un género literario, etc.

3. Dado que los subsistemas que se pueden aislar dentro del sistema léxico de una lengua son muchos y muy variados, los diccionarios especiales pueden adoptar formas muy diversas. Dentro de la lexicografía griega los principales tipos de diccionarios especiales son los siguientes:

3.1 Diccionarios de autor u obra. Son aquellos que recogen todo (o prácticamente todo) el léxico de un autor o una obra. Dentro de ellos se distinguen tres tipos clásicos: índices (de Aristófanes de Todd, Apolonio de Wellauer, Lisias de Holmes, índices de la colección Teubner, etc.), léxicos (Heródoto de Powell, Píndaro de Slater, Hesíodo de Hofinger, etc.) y concordancias (*Iliada* de Prendergast, *Odisea* de Dunbar, Esquilo de Holmboe, etc.). Existen también tipos mixtos de diccionarios de autor que incluyen los métodos de los dos o tres tipos básicos. A estos diccionarios les dedicamos más adelante un estudio (cf. infra II.2) por lo que no vamos a detenernos más en ellos.

3.2 Existen diccionarios especiales dedicados a un género literario, generalmente circunscritos además a una determinada época. Tal es el caso del monumental¹ *Lexikon des frühgriechischen Epos* de Bruno Snell y Hans J. Mette o el no muy afortunado² *Index Verborum zur frühgriechischen Lyrik* de G. Fatouros. En este apartado se pueden mencionar también obras como el índice de los presocráticos de W. Kranz, de los estoicos de Von Arnim, de los oradores áticos de Reiske, etc. Obsérvese que sobre este tipo de diccionario especial de género literario se superpone la división del apartado anterior (3.1) y según esto tenemos un *léxico* de la épica arcaica, un *índice* de la lírica, por ejemplo, y podríamos tener una *concordancia* de la comedia, pongamos por caso.

3.3 Quizá como una manifestación especial del apartado anterior deban entenderse los diversos diccionarios neotestamentarios y de literatura cristiana y patrística. Sin embargo, los agrupamos en una categoría aparte porque en primer lugar este tipo de literatura no es propiamente un género literario y, en segundo lugar, tienen una larga tradición³. A este grupo pertenecerían diccionarios del Nuevo Testamento como el Bauer o el Moulton and Milligan, o diccionarios de la patrística como el Lampe. También, por afinidad, podríamos incluir en este apartado a los diccionarios de los *LXX* como la *Concordance to the Septuagint* de Hatch y Redpath.

3.4 Otro grupo de diccionarios especiales es el basado en el material de escritura. Nos referimos a los diccionarios de inscripciones y papiros. Entre los primeros pueden mencionarse al *Lexicon Graecum suppletorium et dialecticum* de H. van Herwerden (Leiden 1902) que aunque recoge también papiros

¹ Cf. reseña de B. Marzullo en *Philologus* 101, 1957, p. 169 ss.

² Cf. reseña de M. Fernández-Galiano en *Gnomon* 41, 1969, p. 1 ss.

³ Cf. infra II.4 a propósito de los orígenes de las concordancias y II.2 para la historia de los diccionarios neotestamentarios.

y autores literarios, atiende sobre todo al léxico de inscripciones, y sobre todo a los índices de colecciones y antologías como las de *IG*, *SIG*, etc. En cuanto a los diccionarios de papiros la situación es —comparativamente— muy buena: recuérdese las obras de Preisigke, Kiessling, Daris, Hohlwein, Foraboschi, etc. así como los índices de colecciones¹.

3.5 Existen también diccionarios especiales de determinadas épocas. En realidad había que hablar con más propiedad de diccionarios generales pero circunscritos a una época concreta, ya que se trata de obras más o menos sincrónicas pero que en todo caso recogen léxico de distintos autores, géneros, estratos, etc. Ejemplos clásicos de este apartado son los diccionarios de griego tardío como el Sophocles, el Du Cange, el *Λεξικὸ τῆς μεσαιωνικῆς ἑλληνικῆς...* de E. Kriará, etc.

3.6 Existen parcelas del léxico griego más o menos especializadas que a veces han llegado a crear un léxico técnico en sentido estricto. A ellas se les han dedicado una serie de estudios y, a veces, también diccionarios. Tal es el caso de las obras de Thompson sobre nombres de pájaros (*A glossary of greek birds*) o de peces (*A glossary of the greek fishes*), del libro de F. E. Peters *Greek philosophical terms. A Historical Lexicon*, de los de Ch. Mugler (*Dictionnaire historique de la terminologie optique des grecs*, id. de *la terminologie géométrique des grecs*), etc.

4. Además de estos diccionarios generales y especiales que hemos mencionado en 2) y 3) existen otros indiferentes a esta oposición. Esto quiere decir que todos los diccionarios que vamos a mencionar en 4) pueden referirse a un subsistema restringido (un autor, una obra, un género, etc.) o al sistema general. Entre ellos los más importantes son los siguientes:

4.1 Diccionarios etimológicos. Generalmente son diccionarios generales como el Frisk, Boisaq, Chantraine, etc. pero también existen diccionarios especiales etimológicos, como el *Dictionnaire étymologique des noms grecs de plantes* de A. Carnoy o el Snell de la épica arcaica, por ejemplo, que incluye también la etimología. Existen también diccionarios etimológicos plurilingües, que abarcan otras lenguas además del griego, como el Pokorny (*Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*) entre otros.

4.2 Diccionarios de nombres propios o de onomástica. Disponemos de diccionarios de toponomástica generales como el Pape-Benseler o especiales como el *Namenbuch* de Preisigke o los numerosos índices de nombres propios de ediciones, inscripciones, etc.

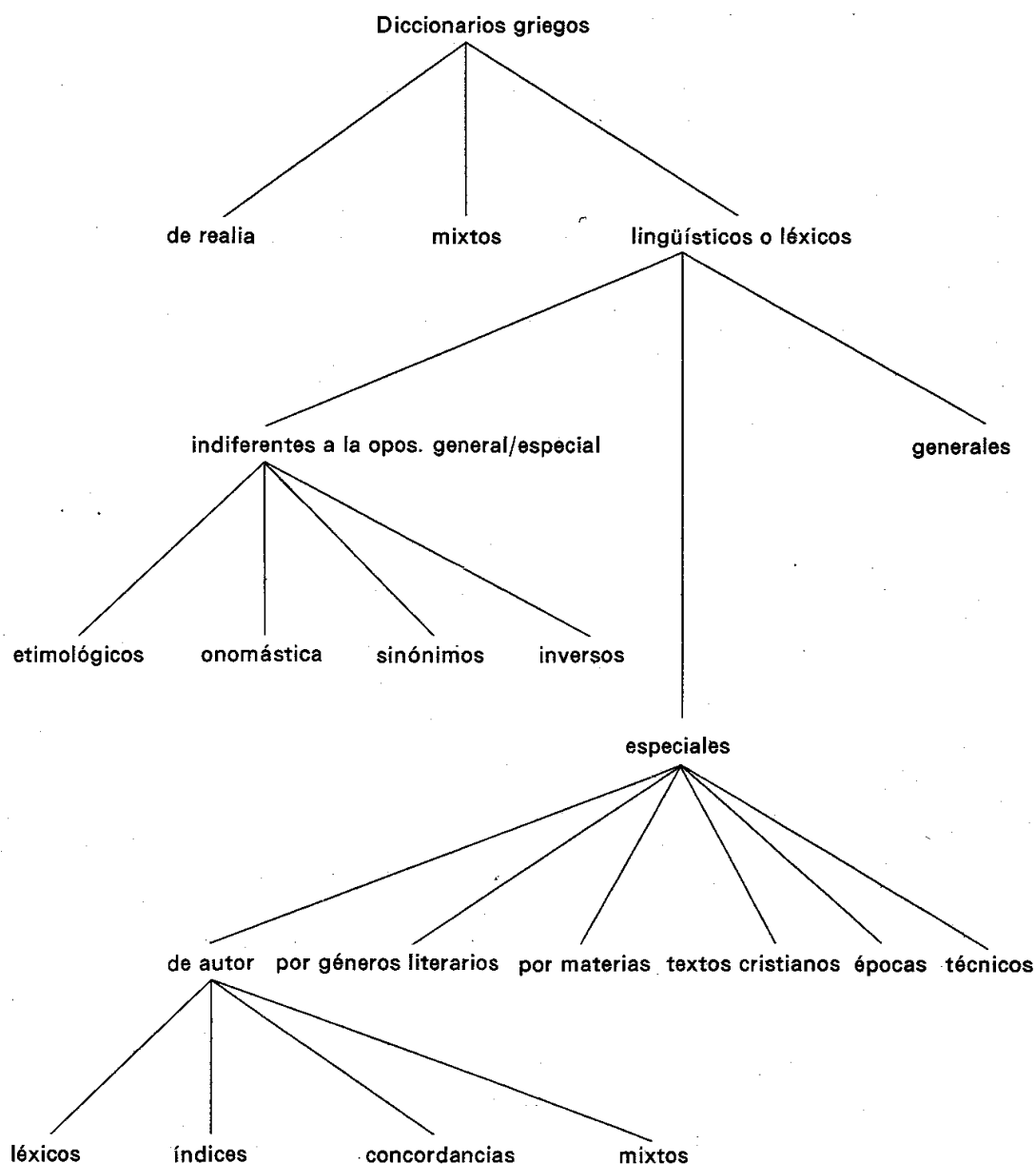
4.3 Diccionarios de sinónimos. Desde diccionarios plurilingües como el de Buck (*A dictionary of selected synonyms in the principal indoeuropean languages*) a diccionarios generales griegos como la *Synonymik der griechischen Sprache* de H. Schmidt, a diccionarios especiales como el *New Testament Synonyms* del arzobispo R. Ch. Trench, también esta parcela ha sido trabajada por la lexicografía griega. Sin embargo, no se ha dedicado mucha aten-

¹ A propósito de los diccionarios de papiros véase el capítulo II.3.

ción a este aspecto del léxico (los dos últimos no son, en puridad, ni siquiera diccionarios) quizá por su escaso interés lexicográfico.

4.4 Dictionarios inversos. Tenemos diccionarios inversos generales como el Kretschmer-Locker, el Buck-Petersen o el Kourmoulis de griego moderno, y especiales como el *Index Inversus* de Hesiodo, hecho por Hofinger, o el *Ἀντίστροφος πίνακας τῶν ἐπιρρημάτων σὲ -ὡς τῆς ἀρχαίας ἐλληνικῆς* de V. D. Foris, entre otros. A propósito de los papiros, véase el capítulo correspondiente.

5. Para terminar conviene aludir al hecho de que existen diccionarios —escolares— en que el griego no es lengua de entrada, como es costumbre, sino lengua de salida frente a otras lenguas europeas. Tal es el caso del *Dictionnaire Français-Grec...* Hatier, París 1956, entre otros. También podríamos aludir al hecho de que para hacer una tipología de los diccionarios



griegos podríamos establecer otras series de oposiciones diferentes a las que hemos utilizado. Por ejemplo, se podrían proponer oposiciones tales como diccionarios sincrónicos/diacrónicos, alfabéticos/no alfabéticos, monolingües/bilingües, normativos/descriptivos, ilustrados/no ilustrados, etc. Los parámetros que hemos elegido nos parecen, sin embargo, más didácticos, y en resumen nos ofrecerían un cuadro tipológico como el de la página anterior.

Como decíamos al principio este árbol no es, ni con mucho, perfecto. Piénsese que los tipos «índice», «léxico», «concordancia» no se dan sólo en los diccionarios de autor sino que afectan a otros grupos, o repárese en la falta de género para definir los etimológicos, sinonímicos, inversos, etc. En todo caso, insistimos, la finalidad de esta tipología es de tipo práctico y didáctico.